

**EL PROBLEMA DE ACTUALIZAR A NIETZSCHE.  
NOTA CRÍTICA DE *ANTI-NIETZSCHE* DE JORGE  
POLO BLANCO**

**THE PROBLEM OF BRINGING NIETZSCHE UP TO  
DATE. CRITICAL NOTICE ON *ANTI-NIETZSCHE*  
BY JORGE POLO BLANCO**

Marina GARCÍA-GRANERO  
*Universitat de València / KU Leuven*<sup>1</sup>

RESUMEN: El trabajo somete a discusión algunos elementos y argumentos del ensayo *Anti-Nietzsche. La crueldad de lo político* de Jorge Polo Blanco. Analizo el libro de Polo considerando el problema de la diversidad de caracterizaciones parciales que obtiene la figura de Nietzsche en el pensamiento filosófico contemporáneo y el desafío que supone actualizar a Nietzsche a la luz de nuestras sensibilidades democráticas. Examino los capítulos del libro apuntando algunas de las incorrecciones y aspectos más dudosos de su argumentario “anti-nietzscheano” e incidiendo en la importancia del estudio de fuentes (*Quellenforschung*) y de la historia de las ediciones de la obra de Nietzsche para una interpretación filosófica rigurosa.

PALABRAS CLAVE: Nietzsche, Política, Democracia, Crítica genética, Fuentes, Ediciones.

ABSTRACT: This article discusses some elements and arguments of Jorge Polo Blanco’s book, *Anti-Nietzsche. La crueldad de lo político*. I analyze Polo’s book while considering the problem of the diversity of characterizations that Nietzsche receives in contemporary philosophical thought and the challenge of evaluating his philosophy in

---

<sup>1</sup> Investigadora postdoctoral, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, Universidad de Valencia, Avenida Blasco Ibáñez, 30, 46010 Valencia, marina.garcia-granero@uv.es. Este estudio ha recibido el soporte de una ayuda a contratos postdoctorales “Margarita Salas” (MS21-117) del Ministerio de Universidades y la Unión Europea (Next Generation EU).

light of our democratic sensibilities. I examine the different chapters and identify some of the inaccuracies and most dubious aspects of Polo's "anti-Nietzschean" argument, and in doing so I stress the importance of source research (*Quellenforschung*) and the history of the editions for rigorous philosophical analyses.

KEYWORDS: Nietzsche, Politics, Democracy, Genetic Criticism, Sources, Editions.

## I.

Se podría distinguir a mi juicio dentro de los estudios nietzscheanos, y con todos los riesgos que conlleva cualquier generalización, entre quienes aspiran a actualizar al propio Nietzsche con el objetivo de adaptarlo a un determinado proyecto filosófico-político y quienes, en cambio, incorporan el método de la escuela de Colli-Montinari: «histórico, no ideológico; filológico, no actualizante». Esta es una óptica desde la que es interesante leer el ensayo *Anti-Nietzsche. La crueldad de lo político* de Jorge Polo Blanco (2020). Me refiero a la óptica del problema que también Andreas Urs Sommer señaló en su libro *Nietzsche und die Folgen* sobre la recepción de Nietzsche: «cada uno lo lee según sus finalidades» (Sommer, 2017: 96)<sup>2</sup>.

El *Anti-Nietzsche* de Jorge Polo Blanco se sitúa con claridad en la línea de los trabajos de Ernst Nolte (1990), Domenico Losurdo (2002)<sup>3</sup> y, en especial, de Nicolás González Varela (2010). El objetivo principal del libro, en palabras del propio autor, es criticar las interpretaciones despolitizadas de Nietzsche, pero también aquellas que han querido politizar su filosofía «en un sentido izquierdista, progresista o emancipador» (p. 46). Si bien comparto la valoración de Polo respecto del problema de las infinitas caracterizaciones que recibe la figura de Nietzsche, en lo que sigue examinaré los capítulos de la obra apuntando algunas de las incorrecciones y aspectos más problemáticos de su argumentario "anti-nietzscheano". La publicación de Polo pone de relieve las dificultades que conlleva actualizar a Nietzsche a la luz de nuestras sensibilidades democráticas,

<sup>2</sup> Otra perspectiva complementaria sería la distinción que lleva a cabo Sommer (2019) en varios trabajos entre las propuestas metodológicas del Textismus, perspectiva centrada en el análisis textual y en la importancia de captar las hipótesis e ironías, y las del Inhaltismus, perspectiva centrada en el contenido o doctrinas de los textos y en la figura de Nietzsche como un autor-sujeto.

<sup>3</sup> Conviene recuperar la réplica de Campioni (2003) al volumen de Losurdo.

pero carece del rigor histórico-filológico necesario para interpretar con corrección la filosofía de Nietzsche.

## II.

Los dos primeros capítulos, “¿Un pensador alejado de la política y de lo político?” y “Escenas biográficas de un reaccionario radical”, son principalmente introductorios y biográficos. En su conjunto, dibujan una imagen altamente patologizante de la vida de Nietzsche. Una parte importante de estos capítulos se dedica a las opiniones de Nietzsche sobre la Comuna de París. Al respecto, la importancia que Polo otorga a que Nietzsche se refiriera a la Asociación Internacional de Trabajadores como “Hidra Internacional” se muestra, a mi juicio, desmesurada cuando se acude a las fuentes primarias y se descubre que tal expresión aparece únicamente en una carta de 1871 a Carl von Gersdorff (BVN-1871,140, CO II p. 204)<sup>4</sup>. En su correspondencia, Nietzsche adapta o modula lo que escribe según quién sea su interlocutor y construye distintas máscaras de sí mismo. El uso de la correspondencia levanta distintas cuestiones metodológicas que el libro de Polo no tiene en cuenta<sup>5</sup>. De mención obligada era, por descontado, la sífilis (p. 16). En realidad, la hipótesis de la sífilis lleva décadas siendo cuestionada por neurólogos e historiadores de la medicina, que, a la luz del historial médico, testimonios y apuntes biográficos, proponen otros diagnósticos más plausibles como causa de la pérdida de conciencia de Nietzsche en enero de 1889<sup>6</sup>. Aunque probablemente nunca se pueda determinar el diagnóstico con

---

<sup>4</sup> Cito los textos de Nietzsche empleando las siglas normalizadas de la edición crítica digital (eKGWB) editada por Paolo D'Iorio. Añadiendo estas siglas a la dirección [www.nietzschesource.org/eKGWB/](http://www.nietzschesource.org/eKGWB/), se obtiene un enlace que lleva directamente a ese pasaje en la edición crítica digital disponible en libre acceso. Acto seguido se localiza el pasaje en la edición de *Obras Completas* (OC) elaborada bajo la dirección académica de Diego Sánchez Meca y publicada en la editorial Tecnos. La *Correspondencia* (CO) se cita según la edición dirigida por Luis Enrique de Santiago Guervós y publicada en la editorial Trotta. En ambos casos se indica el volumen en números romanos, seguido de las páginas con el pasaje en cuestión. Abreviaturas empleadas: *Briefe von Nietzsche* (BVN), *El Estado griego* (CV-CV3), *Schopenhauer como educador* (SE), *Así habló Zaratustra* (Za), *Más allá del bien y del mal* (JGB), *El crepúsculo de los ídolos* (GD).

<sup>5</sup> Véanse, como ejemplos de estudios metodológicos sobre la correspondencia, Fornari (2012), de Santiago Guervós (2018) y Rottmann (2021).

<sup>6</sup> En la actualidad, el diagnóstico más frecuente suele ser CADASIL, una enfermedad cerebrovascular hereditaria, que podría haber explicar también la enfermedad de su padre (Hemseloet *et al.*, 2008). Otros estudios apuntan a un cáncer cerebral (meningioma) (Sax,

certeza, estas investigaciones deberían, por lo menos, frenar la repetición como mantra de la supuesta sífilis.

El tercer capítulo, “Lo trágico contra lo civilizado”, critica los aspectos más polemizables o anti-igualitaristas de los escritos de la fase wagneriana, únicamente para reconocer en las dos últimas páginas que después de 1876 Nietzsche rompe con la causa wagneriana y rehúye el romanticismo germánico. Las opiniones de Nietzsche sobre Alemania, el germanismo y los alemanes dependen en gran medida del momento de escritura, antes o después de su ruptura con Wagner. En este capítulo, después de una cita cuidadosamente seleccionada sobre el “instinto de posesión” en el matrimonio, escribe Polo: «Tomen nota las feministas nietzscheanas» (p. 57), como si las feministas no supieran de la existencia de textos de tal índole que, por lo demás, pueden encontrarse en la inmensa mayoría de los hombres filósofos que componen el canon de la historia de la filosofía. Ni las feministas ni ninguna persona en general leen a Nietzsche por sus “refranillos sobre mujeres”. Por otro lado, no son pocas las filósofas feministas que valoran su crítica del esencialismo, su crítica de la objetividad como contemplación desinteresada, su comprensión de la verdad como una ficción mediante la cual se articulan el poder y el valor, así como su deconstrucción de la teleología y de los atributos del sujeto epistemológico tradicional<sup>7</sup>. Métodos y marcos epistemológicos como la genealogía y el perspectivismo han servido como herramientas para revelar el carácter sexuado o generizado de muchas de nuestras creencias y valores. Del mismo modo, situarse en la estela del nietzscheanismo no significa leer únicamente a Nietzsche ni tampoco pretender encontrar en su filosofía respuestas a todos los desafíos y problemas de nuestras sociedades democráticas, incluido el problema de la desigualdad sexual y el reto de la emancipación de las mujeres.

---

2003). En el trabajo de Cybulska (2000) encontramos una interesante recapitulación de la historia de los diagnósticos y de los motivos por los cuales triunfó, en su momento, el diagnóstico de la supuesta sífilis. Véase también, para un trabajo más reciente, la edición de Luis Enrique de Santiago Guervós (2022) del texto “La enfermedad de Nietzsche” con un extenso aparato crítico y bibliografía para comprender la postura de Elisabeth Förster-Nietzsche y la plausibilidad de las diferentes hipótesis en su día y en la actualidad.

<sup>7</sup> Me refiero, por ejemplo, a las epistemologías feministas (Harding, Haraway, Braidotti) o a la recepción de Nietzsche en el feminismo de la diferencia sexual (Luce Irigaray), cuyo diálogo con Nietzsche no está, por supuesto, exento de crítica. En cualquier caso, la cuestión de la “misoginia” de Nietzsche es mucho más complicada. Referencias imprescindibles son Carol Diethe (2013) para una perspectiva biográfica, psicológica y sociológica (centrada en la época, la cultura y las relaciones familiares y amistades del filósofo) o el reciente libro de Scarlett Marton (2021a) para una perspectiva inmanente (centrada en el análisis de los textos que Nietzsche publica sobre las mujeres).

Los capítulos cuarto, quinto y sexto, “No hay metáforas inocentes”, “Gran cultura y esclavitud social” y “El anti-Rousseau. Una filosofía política esencialmente elitista” comparten el objetivo de presentar a Nietzsche como un defensor de la esclavitud, un objetor del progreso social y de los movimientos obreros. Se aglutinan en estos capítulos diversos argumentos y caracterizaciones más o menos acertadas. Por ejemplo, no negaré que la filosofía política de Nietzsche es elitista, pero caracterizarlo como defensor de la esclavitud es realmente exagerado. Me concentraré en este punto. Polo emplea, en su mayoría, textos de los escritos de juventud, en especial, *El Estado griego* y *Schopenhauer como educador*. El error de Polo, a mi juicio, es interpretar estos textos desconectados de la metafísica del genio que Nietzsche no abandonó hasta *Humano, demasiado humano*. Polo ve en *El Estado griego* una supuesta presentación del Estado griego como un ejemplo a seguir. Ahora bien, Nietzsche no plantea un retorno al Estado griego, sino que más bien sugiere la posibilidad de «otros medios institucionales para promover esta perspectiva en el mundo moderno» (Arenas-Dolz, 2017: 210-211). El escrito no critica las instituciones liberales, sino su cultura, y propone alternativas modernas en sustitución de las antiguas prácticas de la esclavitud y la guerra. Es más, varias menciones de la esclavitud tienen como objetivo denunciar que también el mundo moderno «se comporta de un modo completamente digno de esclavos» (CV-CV3, OC I p. 551), frente a la supuesta autonomía que caracteriza la Modernidad. La idea de “dignidad del trabajo” es, a juicio de Nietzsche en este escrito, una esclavitud que quiere ocultarse a sí misma, porque un esclavo es, de acuerdo con su definición extensa, alguien que dedica su vida a la “lucha por la existencia”: los seres humanos están sometidos a la necesidad del trabajo para su «supervivencia individual» (CV-CV3, OC I p. 552). Nietzsche plantea, en sus escritos de juventud y en el contexto de su metafísica del genio, que en las sociedades contemporáneas se da una esclavitud general, culturalmente estéril y sin sentido, carente de un propósito más elevado como el que proporcionaba la producción del genio en el contexto griego. Esta falta de sentido se experimenta como cierto tipo de esclavitud en las sociedades modernas en la que persisten situaciones de inmensa precariedad (esclavitud) a la vez que desaparece la donación de sentido que proporcionaba el genio griego.

Por otro lado, en el quinto capítulo, Polo sostiene que en la filosofía de Nietzsche hay «ciertas referencias a la higiene racial» (p. 111). No obstante, no proporciona ningún soporte textual primario a tal afirmación. Como he argumentado en otro estudio, acudiendo a las fuentes primarias, en Nietzsche hay vocabulario racial, pero no higiene racial (García-Granero, 2020). El sexto capítulo finaliza con un “excurso sádico”, cumpliendo con la ya socorrida

comparación con Sade, al igual que el manido paralelismo con Calicles<sup>8</sup>. También en ese capítulo se acusa a Walter Kaufmann, entre otros autores, de haber guardado «silencio» respecto a las cuestiones relativas a la «Zucht», que Polo traduce por “selección”. Si bien es cierto que Walter Kaufmann, rehabilitador del pensamiento de Nietzsche en el ámbito anglosajón, dejó en segundo plano la dimensión política de su filosofía, concentrándose en cambio en el ideal del “espíritu libre”, sí que apuntó y avanzó la cuestión de la ‘disciplina y cría’ (*Zucht und Züchtung*) en el décimo capítulo de su canónica obra, *Nietzsche. Philosopher, Psychologist, Antichrist* (1950), “The Master Race”, de modo realmente meritorio si se tiene en cuenta el año de publicación de la obra y los materiales de los que dispuso. Este capítulo, además, fue traducido y publicado en castellano (Kaufmann, 2000).

Otro objetivo general de estos capítulos, y del libro en su conjunto, es presentar a Nietzsche como un eugenista. Por ello, apunta Polo que Nietzsche habría leído el *Hereditary Genius* de Francis Galton (p. 150). Ello no es cierto, Nietzsche leyó las *Inquiries Into Human Faculty and its Development*, pero no *Hereditary Genius*<sup>9</sup>. Del mismo modo, afirmaba Polo, en la decimonovena página del libro, que Nietzsche habría pedido como regalo de Navidad un *Essai* de Gobineau en una carta a su familia de 1865. No indica la referencia de la carta, sino que se limita a citar el libro *Nietzsche contra la democracia* de González Varela. Si se acude a la carta en cuestión (BVN-1865,489, CO I pp. 366-367), se constata que Nietzsche pide cinco libros y ninguno de ellos es de Gobineau<sup>10</sup>. Aunque por separado estas cuestiones puedan parecer carentes de importancia, en su conjunto demuestran que en el libro falta un indispensable trabajo filológico de fondo y que su contenido en gran medida depende de fuentes indirectas y testimonios de segunda mano que en muchas ocasiones se muestran inadecuados.

En el séptimo capítulo, “Una ontología socialdarwinista”, Polo presenta a Nietzsche como un socialdarwinista, recopilando eslóganes como el de la bestia rubia. Ahora bien, en ninguna parte del capítulo se analizan las críticas que

<sup>8</sup> Para una réplica a la comparación con Calicles, véase Brobjer (2004).

<sup>9</sup> Sobre Nietzsche y Galton es imprescindible el estudio de Marie-Luise Haase (1989). En la lectura nietzscheana de Galton hubo tanto acuerdos como reservas críticas y no es correcto presentar a Nietzsche como un eugenista por haber leído a Galton, como si se debiera estar de acuerdo con un libro por el mero hecho de leerlo. Otra contribución más reciente es la de Salanskis (2021).

<sup>10</sup> Solicita *Parenga y Paralipómene* de Schopenhauer, obra que es mencionada por Polo en la misma página y que probablemente haya sido la causa de la confusión.

Nietzsche presenta a los darwinistas sociales clásicos, especialmente Herbert Spencer, que ha sido ampliamente estudiado por especialistas como Maria Cristina Fornari (2006; 2021). A mi juicio, cualquier lectura de Nietzsche que no emplee las ediciones, aparatos críticos y herramientas filológicas de las que afortunadamente disponemos en la actualidad de la *Nietzsche-Forschung*, nos dirá más del autor que presenta su interpretación que del propio Nietzsche, ya sea Deleuze, Heidegger o cualquier otro estudioso tanto del siglo xx o contemporáneo<sup>11</sup>. En este punto sorprende la audacia de Polo al sostener que, pese a carecer de todos estos instrumentos, «Heidegger tenía la razón» (p. 163) respecto de la voluntad de poder, frente a los estudiosos que han mostrado, tras un riguroso estudio de fuentes, que la voluntad de poder es una hipótesis sobre la forma primitiva de las funciones orgánicas (Sánchez Meca, 2020). Por resumirlo ceñidamente en el espacio del que dispongo, la hipótesis de la voluntad de poder se articula en diálogo con las teorías (hipótesis) científicas de la época, en especial, con el anatomista Wilhelm Roux, como mostró Wolfgang Müller-Lauter (1999). Estas fuentes proporcionaron a Nietzsche soporte argumentativo para otorgar prioridad formativa al organismo frente a la exterioridad de la selección natural y la axiología adaptativa del darwinismo.

Por otro lado, Polo recurre a la terminología “biopolítica” y “tanatopolítica” de Roberto Esposito, y cita su libro *Bíos. Biopolítica y filosofía*, para sostener que la filosofía de Nietzsche posee un carácter tanto biopolítico como tanatopolítico. Aunque Esposito sugiera en algunos puntos de su libro *Bíos* la posible existencia de una faceta tanatopolítica del pensamiento de Nietzsche, esta hipótesis es finalmente descartada sobre la base de su concepción de la salud y la enfermedad. De acuerdo con el estudio rigurosamente contextualizado de Esposito, el planteamiento de Nietzsche sobre la salud tiene como resultado «un vuelco por intensificación de la lógica, defensiva y ofensiva, que gobernaba la estrategia eugenésica: si la salud ya no puede separarse de la enfermedad, no será posible dividir el cuerpo individual y social con arreglo a líneas infranqueables de tipo profiláctico y jerárquico» (Esposito, 2006: 166). Es decir, el núcleo duro de la filosofía de Nietzsche es inconsistente con la eugenesia; se centra en el experimento de criar o cultivar la pluralidad de lo humano y contra su cerrazón. Esposito

---

<sup>11</sup> Esta cuestión es uno de los muchos motivos que hacen que la historia de las ediciones de las obras de Nietzsche, lejos de ser un asunto menor, sea una cuestión capital para estudiar su recepción en filósofos posteriores y evaluar la fiabilidad del soporte al que tales autores tuvieron o no acceso. Sobre la historia de las ediciones de Nietzsche, véanse los estudios de Lavernia Biescas (2016) y Fornari (2020).

ve indicios de una nueva política de la vida en ideas de la filosofía de Nietzsche como la “gran salud”, en la que las formas de vida se afirman en su conjunto e indiscriminadamente (García-Granero, 2022).

El octavo capítulo “¿Acaso podemos extirpar lo inextirpable?” se ocupa de presentar la filosofía de Nietzsche como encarnadora del capitalismo moderno, por ejemplo, a través de lo que, de acuerdo con Polo, serían paralelismos o ideas compartidas entre Nietzsche y Ludwig von Mises. El noveno capítulo, “El último metafísico”, retoma la interpretación de la voluntad de poder como principio ontológico, junto con otras consideraciones, por ejemplo, la mención de la herencia. Aquí Polo yerra al considerar como dicotómicos el factor hereditario y el ambiental, que no eran distinguibles en el clima científico-lamarckiano que Nietzsche incorporó. Polo considera que el pensamiento sobre la heredabilidad en Nietzsche es «típico pensamiento reaccionario, conservador y anti-ilustrado» (p. 220). Al contrario, el pensamiento lamarckiano de Nietzsche es una premisa necesaria para su proyecto de transformación de la cultura y de la humanidad a largo plazo. El lamarckismo gozaba de gran popularidad en los círculos ilustrados durante la expansión de las teorías evolucionistas puesto que, frente al determinismo pseudo-darwinista de una “herencia dura”, abría un espacio de ilustración y mejora de la humanidad a través de la educación y la cultura. De hecho, posteriormente, el currículo de biología del régimen nazi se adhería al darwinismo y rechazaba la “herencia blanda” del lamarckismo (Weikar, 2013; Schacht, 2013). Del mismo modo, la caracterización constante de Nietzsche como un pensador diametralmente opuesto a la Ilustración es descomedida. Se pueden citar numerosos elementos al respecto, entre los cuales el hecho de que dedicara *Humano, demasiado humano* a Voltaire, —y, aunque en la segunda edición retirara la dedicatoria, posteriormente en *Ecce homo* emplea un amplio espacio a alabar a Voltaire en el capítulo sobre *Humano, demasiado humano*— o que en una diversidad de textos de entre 1884 y 1885 propusiera una “*neue Aufklärung*” (Conill, 2011; Barelli, 2020).

El décimo capítulo, “Una exégesis despolitizadora (es decir, exculpatoria)”, representa una panorámica desactualizada de los estudios nietzscheanos. En este capítulo, Polo recupera la cuestión, más que superada, de la consideración de Nietzsche o bien como proto-fascista o bien como crítico de los fascismos. En el capítulo sitúa una diversidad de autores dentro de lo que él denomina la línea exculpatoria, entre ellos Deleuze y Derrida quienes, de nuevo, no gozaron de nuestro contexto hermenéutico. Un importante estudio de Montinari, “Nietzsche zwischen Alfred Baeumler und Georg Lukács” (1979), zanjó esta cuestión

mostrando la importancia de reconstruir la atmósfera de Nietzsche y la necesidad de evitar tanto la condena como la absolución absoluta<sup>12</sup>. Polo incluye a Diego Sánchez Meca en la línea «exoneradora» (p. 241). Al respecto, conviene recurrir al magnífico monográfico publicado el año pasado en la revista *Araucaria* en torno a “Nietzsche como pensador político”, con trabajos de Manuel Barrios, María Cristina Fornari, Vanessa Lemm, Scarlett Marton y el propio Diego Sánchez Meca. En él, escribe Sánchez Meca: «Es preciso, pues, rechazar muchos de los juicios emitidos por determinados intérpretes desde el propósito, tanto de culpabilizar a Nietzsche y exigirle responsabilidades, como de eximirle de cualquier responsabilidad» (Sánchez Meca, 2021: 239). Todos estos reputados especialistas reconocen que en la filosofía de Nietzsche hay un importante motivo político, especialmente en lo que concierne a las consecuencias políticas de la cultura y en su crítica de las tendencias niveladoras y homogeneizadoras de las sociedades de masa modernas<sup>13</sup>. Muestra de ello es el artículo, publicado en el mismo monográfico, de la consumada experta Scarlett Marton, quien evalúa «las críticas que este pensador francamente antidemocrático [Nietzsche] hace a la democracia» (Marton, 2021b: 308). Del mismo modo, en su contribución, Manuel Barrios concluye su excelente análisis de las teorías agonistas de la democracia, de inspiración nietzscheana, preguntando: «¿Hasta qué punto merece la pena intentar democratizar a Nietzsche, forzando la literalidad de sus textos con una lectura que responda a nuestras expectativas?» (Barrios, 2021: 268). Así pues, el capítulo plantea un supuesto problema en los estudios nietzscheanos allá donde no lo hay y demuestra un desconocimiento de los enfoques perseguidos desde hace varias décadas por las principales figuras de la *Nietzsche-Forschung* en los ámbitos nacional e internacional y en los distintos idiomas de investigación.

El undécimo capítulo, “La razón como mera secreción de la vida orgánica”, comenta la teoría nietzscheana de la verdad como ficción o fábula, así como el aparato conceptual de lo que se suele considerar como la teoría del conocimiento de Nietzsche. El duodécimo capítulo, “Irracionalismo, esteticismo y liberación”, continúa la reflexión del anterior capítulo dibujando lo que, a juicio de Polo, son sus conclusiones políticas y en diálogo crítico con distintas lecturas de Nietzsche más o menos afines a la posmodernidad filosófica. Polo sostiene que el nihilismo que Nietzsche «localizó, diagnosticó y en cierto modo *celebró*, nihilismo que

<sup>12</sup> Otra contribución más actual es la de Stellino (2017).

<sup>13</sup> Es cierto que el monográfico de *Araucaria* se ha publicado con posterioridad al libro de Polo, pero todos estos reputados especialistas cuentan con una prolífica trayectoria en la que ya estaban presentes estos planteamientos y perspectivas.

terminó deviniendo en posmodernidad, nos hunde en la orfandad, nos desasosiega y nos fatiga: nos condena a vivir sin asideros cognoscitivos, sin códigos morales y sin proyectos políticos sólidos» (p. 298). Estos comentarios constituyen una crítica de la posmodernidad filosófica, que excede la filosofía de Nietzsche y a la cual no es reductible ni asimilable sin un importante forcejeo. Además, el ideal de Nietzsche no coincide con el “nihilista activo”, como asume Polo en muchos puntos probablemente influido por Vattimo. El “nihilista activo” es únicamente superior frente al “nihilista pasivo”, pero no representa el ideal de Nietzsche<sup>14</sup>. Las diferentes formas en que Nietzsche habla del nihilismo pueden entenderse como diferentes etapas en un desarrollo histórico y las diferentes formas que el nihilismo puede tomar en ellas (van Tongeren, 2018). Nietzsche presentaba el nihilismo tanto como una catástrofe como una oportunidad. En especial, y a mi juicio, el problema más acuciante para Nietzsche es que la pérdida de un punto de referencia “dado” es tan intolerable que no podemos evitar sustituir a Dios / *arché* por sustitutos, a los que permanecemos apegados aunque ya no podamos creer en ellos, de modo que persisten lo que Nietzsche llama las “sombras de Dios”. Dicho de otro modo, y al contrario de lo que plantea Polo, resulta que en realidad no toleramos vivir sin “asideros cognoscitivos”, sin “códigos morales” y sin “proyectos políticos sólidos”.

Otras objeciones posibles son la asociación que plantea Polo de la filosofía moral de Nietzsche con el amoralismo. Desde mi punto de vista, es evidente que Nietzsche no renuncia a una exigencia de tipo moral ni a las valoraciones morales: la transvaloración de los valores muestra un rotundo antagonismo frente a los valores que critica, pero no una anulación del valor. En cualquier caso, en este capítulo se observa con claridad que las apreciaciones de Polo cobran sentido dentro de su deseo de efectuar una crítica más amplia de la posmodernidad, puesto que, según afirma, «prescindir de componente racional a la hora de explicar el devenir histórico es una demencia y un suicidio» (p. 310). Con todo, en la filosofía de Nietzsche no encontramos un irracionalismo irrefrenado, sino, como ha mostrado Jesús Conill en una diversidad de publicaciones, una razón “impura”, es decir, una concepción de la razón humana en la que no sólo hay elementos lógicos, sino también «*corporales, lingüísticos, perspectivistas y afectivos*, que no son “lo otro” de la razón, sino componentes de la razón» (Conill, 2007: 26)<sup>15</sup>.

---

<sup>14</sup> Los estudios más iluminadores al respecto son, a mi juicio, Parmeggiani (2002) y Sánchez Meca (2004).

<sup>15</sup> Del mismo modo, podemos preguntarnos si la crítica de la Modernidad requiere necesariamente situarse en la “Posmodernidad” o, al contrario, ejercer como su abogado. O si la

En este capítulo, llama la atención la consideración del *amor fati* como «una lección profundamente reaccionaria, una enseñanza paralizadora de la acción política transformadora» (p. 287). Aunque este punto no fue esbozado en su plenitud por Nietzsche, la noción de destino no tiene por qué hacer vana la construcción de la propia forma de vida. En realidad, el *amor fati* es un ideal de autonomía y realización consciente de la vocación propia, una voluntad de no echarse a perder, y por tanto, llegar a ser el que se es. Es una manera de responder a los eventos que acontecen en una nuestra vida, especialmente los más difíciles y dolorosos. Los acontecimientos de nuestra vida y del mundo —por ejemplo, una pandemia o una catástrofe— superan nuestro limitado poder humano. En lugar de buscar refugio en la experiencia cristiana del sufrimiento, que busca consuelo en la redención y la escatología divina que compensa a los humanos por sus penurias, Nietzsche aboga por un compromiso pragmático con el presente y no remorderse por el resentimiento, el arrepentimiento, la culpa o el deseo de venganza. El *amor fati* abre otra forma de entender las experiencias de dolor y vulnerabilidad de la vida como inherentes a la propia experiencia humana, frente a los protocolos de control institucional que prometen salvarnos del sufrimiento. Aun así, el *amor fati* no guarda apenas relación con los elementos analizados en el capítulo, sino que debe comprenderse en conexión con el eterno retorno, que es, al mismo tiempo, una doctrina cosmológica, articulada en diálogo con las teorías científicas de la época, y una ética del tiempo (D'Iorio, 2014; Lupo, 2021). El eterno retorno es una doctrina terapéutica y meditativa, en la que el centro de gravedad se coloca en esta vida terrenal, y que renuncia a cualquier venganza o compensación en el más allá o en la vida después de la muerte. Eso es lo que significan las ideas de “ética terrenal” y “sentido de la tierra” a las que alude Polo con mofa.

El último capítulo funciona como recapitulación y conclusión final. En él se reitera la lectura de Nietzsche como un *Homo œconomicus* y un anticipador del neoliberalismo, que aparece en varios momentos a lo largo del libro. Según Polo: «esa cosmovisión nietzscheana concuerda a la perfección (o en buena medida) con una sociedad máximamente individualista, organizada en torno a un *laissez faire* en el que prevalece la más cruda competencia, y por ende, la victoria inapelable del más fuerte» (p. 315). A ello puede objetarse, entre muchas otras cosas, que siempre que Nietzsche mencionó la doctrina económica y social del *laissez faire* (a menudo incorrectamente escrita como *laisser faire* en el propio corpus

---

crítica de la Modernidad se hace en nombre de la misma Modernidad o en nombre de la tradición.

nietzscheano), expresada también en el darwinismo social, fue para criticarla (SE-2 y SE-4, OC I pp. 754 y 765, JGB-188, OC IV p. 355, GD-Streifzuege-47, OC IV p. 682). Además, todas las esferas de la vida y la organización social, incluida la política y la economía, se ven en la filosofía de Nietzsche supeditadas a la cultura (GD-Deutsche-4, OC IV p. 649). Otra cuestión clave reside en que, lejos de sostener que efectivamente se dé la victoria inapelable del más fuerte, la crítica central de Nietzsche al darwinismo social reside en que dicha victoria no se da. Justamente, aquellos tipos de vida que Nietzsche quiere defender (el genio, el espíritu libre, el buen europeo, el hombre superior, etc.) son *débiles* ante la fuerza del gran número. Nietzsche habla constantemente de la necesidad de protegerlos frente a la fuerza del rebaño y los procesos de adaptación y masificación. Ello se aprecia con claridad en los “Anti-Darwin” (NF-1888,14[123], NF-1888,14[133], GD-Streifzuege-14). Ahí Nietzsche está precisamente del lado de las excepciones que desaparecen por el mecanismo de selección natural darwinista, meramente adaptativa. Niemyer (2019) respondió recientemente a estas caracterizaciones de Nietzsche como ideólogo del neoliberalismo.

La localización y el reconocimiento de las referencias de los textos de Nietzsche por parte del lector se ve dificultada por el hecho de que Polo no emplee las tradicionales abreviaturas establecidas desde la edición Colli-Montinari y que cuentan con equivalencias españolas, por ejemplo, las empleadas en la revista *Estudios Nietzsche*. Además, en el libro se emplean distintas ediciones de las obras, y en especial, distintas antologías de fragmentos póstumos, en lugar de ceñirse a la edición completa y unificada publicada en Tecnos. Naturalmente, es muy difícil reconocer un fragmento póstumo sin su número identificativo. En futuras impresiones sería imprescindible modificar el sistema de citación de los textos de Nietzsche. Del mismo modo, aunque Polo reconoce «cuán problemático es ese conjunto de textos que se agruparon bajo el título *La voluntad de poder*», por ser «una mezcla aleatoria y arbitraria de fragmentos procedentes de cuadernos y legajos» (p. 161)<sup>16</sup>, ello no le impide a lo largo del libro emplear sistemáticamente los fragmentos póstumos sin tener en cuenta su estatuto particular: meras

---

<sup>16</sup> En esa página (p. 161), Polo afirma que la primera vez que la expresión “Wille zur Macht” aparece por primera vez en manuscritos de 1885, lo cual de nuevo es incorrecto. Como puede comprobarse mediante una simple búsqueda en la eKGWB, no sólo aparece en anotaciones de 1876, 1880, 1882 y 1883, sino también en el segundo libro de *Así habló Zaratustra* (1883) (Za-II-Ueberwindung, OC IV pp. 139-141). Polo cita como fuente *Che cosa ha detto Nietzsche* (Lo que dijo Nietzsche) de Montinari pero en ningún momento sostiene Montinari tal cosa, sino que sencillamente analiza diversos fragmentos de 1885 alrededor de la voluntad de poder. Sobre el abandono de “La voluntad de poder”, como proyecto de libro

anotaciones de Nietzsche en sus cuadernos privados. Las anotaciones pueden ser citas y transcripciones de sus lecturas —por tanto, textos que no son propiamente ideas de Nietzsche—, borradores y fragmentos cuya publicación quedó descartada, o también ejercicios de pensamiento en el formato propio de un trabajo en curso, es decir, que no habrían alcanzado la forma deseada para su publicación. Con esto no sugiero que no se puedan emplear los póstumos en nuestras investigaciones —al contrario, son imprescindibles como diario intelectual y especialmente en determinados temas de la filosofía de Nietzsche, como el nihilismo y el eterno retorno, en los que los textos publicados en vida por Nietzsche son escasos—, pero se han de emplear con prudencia y rigor otorgando siempre prioridad interpretativa a la obra publicada.

### III.

El argumentario anti-nietzscheano de Jorge Polo Blanco contiene numerosas incorrecciones formales y metodológicas e importantes insuficiencias respecto de la bibliografía primaria y secundaria que socavan y desautorizan su selectivo esbozo de Nietzsche como un pensador reaccionario y como peligroso abogado de la crueldad y la subordinación. En cualquier caso, la publicación del libro de Polo y de otros recientes posicionamientos “Anti-Nietzsche” debería, a mi juicio, impulsar un ensayo de autocrítica en diversos círculos de los estudios nietzscheanos o de autores que aspiren a situarse de una manera u otra en la estela del nietzscheanismo. La plasticidad o maleabilidad con la que se presenta al mismo tiempo distintos Nietzsche —de derechas, de izquierdas, postmoderno, neoliberal, feminista, misógino, político o apolítico, transhumanista, entre muchas otras caracterizaciones— fomenta la reacción por parte de quienes denuncian el carácter selectivo de todas las interpretaciones unilaterales. En todas estas caracterizaciones en las que se llega a adjetivar al “hombre Nietzsche” se proyectan y trasladan, en realidad, los deseos particulares de cada intérprete sobre el filósofo alemán, tal y como hace Polo al tratar la “Hidra Internacional”, una desafortunada expresión que únicamente aparece en una carta privada a un amigo, como si fuera un concepto filosófico perfilado para su publicación deliberada. A mi juicio, la cautela de la crítica genética impele a evitar estas caracterizaciones siempre parciales de su figura. Además, como han mostrado las carencias hermenéuticas del

---

y como hipótesis, conviene acudir al texto que Montinari (1996) dedicó especialmente a esa cuestión.

libro de Polo, el estudio del contexto y de las fuentes que alimentaron la filosofía de Nietzsche, lejos de ser una tarea inferior a la interpretación filosófica, es estrictamente necesario para articular las interpretaciones más rigurosas y plausibles.

Es por todo ello por lo que, a mi juicio, actualizar a Nietzsche es un problema, o quizás un desafío, al que sería prudente renunciar. Este es, sin duda, un tema interesante e importante al que sólo puedo apuntar sucintamente como prospectiva de trabajo. Dialogar con la filosofía de Nietzsche no equivale a dialogar con el “hombre Nietzsche” del siglo XIX, porque actualizar al “hombre Nietzsche” implica tratarlo como si fuera nuestro contemporáneo y ello nos desposee de todo el contexto científico-cultural necesario para la correcta elucidación de su filosofía.

Tiene razón Paul van Tongeren al plantear, en su libro sobre el nihilismo europeo, que la filosofía de Nietzsche trata y no trata de *Herr Nietzsche* (van Tongeren, 2018: 153). La filosofía de Nietzsche guarda relación con la singularidad de su vida conectada al contexto que propició la plasmación de las ideas que articulan su obra. Pero problemas como el problema del nihilismo europeo nos conciernen a todos, independientemente de que el nihilismo sea o no reconocido y experimentado por cada persona concreta y con total independencia de la persona que resultó ser Friedrich Nietzsche.

Así pues, conviene reconocer tanto la inactualidad del señor Nietzsche como la increíble actualidad de los problemas que plantea. No considero que aceptar la imposibilidad de actualizar a Nietzsche suponga forzosamente una neutralización de su pensamiento y de su carga crítica para pensar el presente. Son tareas distintas pretender actualizar a Nietzsche —que, como he sugerido aquí, quizás ni sea posible ni deseable— y adoptar una perspectiva nietzscheana a la hora de analizar las sociedades contemporáneas, por ejemplo, pensar la producción de normatividad social, cultural y política con los métodos, conceptos, ideas y marcos epistemológicos que su filosofía nos legó, como el perspectivismo, la genealogía y el nihilismo.

## Bibliografía

- ARENAS-DOLZ, F. (2017). “Nietzsche y *El Estado griego*: Un estudio contextualista, en particular sobre la recepción de Jacob Burckhardt”, en P. Calvo y M. Medina-Vicent (eds.), *Mirades intersubjectives en la filosofía actual*, Valencia: Societat de Filosofia del País Valencià, 208-220.
- BARELLI, M. C. (2020). “El ensayo de una ‘neue Aufklärung’ como prelude de la ‘filosofía experimental’ futura en Nietzsche”, *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 37(1), 59-71. <https://doi.org/10.5209/ashf.61485>
- BARRIOS CASARES, M. (2021). “Una larga escala de jerarquía y diferencia de valor entre hombre y hombre’: Alcance y límites del agonismo político nietzscheano”, *Araucaria*, 23(46), 241-271. <https://doi.org/10.12795/araucaria.2021.i46.12>
- BROBJER, Th. H. (2004). “Nietzsche’s Wrestling with Plato and Platonism”, en Paul Bishop (ed.), *Nietzsche and Antiquity. His Reaction and Response to the Classical Tradition*, Rochester: Camden House, 241-259.
- CAMPIONI, G. (2003). “Aventuras y desventuras de quien se ‘autocensura’: el caso Nietzsche y el caso Losurdo”. *Estudios Nietzsche*, (3), 199-205.
- CONILL, J. (2007). *El poder de la mentira. Nietzsche y la política de la transvaloración*, Madrid: Tecnos, 3ª ed., prólogo de Pedro Laín Entralgo.
- (2012). “Was bedeutet ‘Fortschritt’ im Nietzscheschen Sinn?”, en Giuliano Campioni, Leonardo Pica Ciamarra, Marco Segala (eds.), *Goethe, Schopenhauer, Nietzsche. Saggi in memoria di Sandro Barbera*, Pisa: Edizioni ETS, 127-134.
- CYBULSKA, E. M. (2000). “The madness of Nietzsche: a misdiagnosis of the millennium?”, *Hospital Medicine*, 61(8), 571-575. doi:10.12968/hosp.2000.61.8.1403
- DE SANTIAGO GUERVÓS, L. E. (2018). “La *Correspondencia* de Nietzsche. La otra cara del ‘Ecce Homo’”, *Estudios Nietzsche*, 18, 95-113.
- (2022). “Elisabeth Förster Nietzsche, ‘La enfermedad de Friedrich Nietzsche’. Traducción, notas e informe bibliográfico sobre la enfermedad de F. Nietzsche”, *Estudios Nietzsche*, 22, 213-243.
- DIETHE, C. (2013). *Nietzsche’s Women. Beyond the Whip*, Berlin/Boston: de Gruyter.
- D’IORIO, P. (2014). “El eterno retorno: génesis e interpretación”, en Jesús Conill-Sancho y Diego Sánchez Meca (eds.), *Guía Comares de Nietzsche*, Granada: Comares, 157-208.
- HAASE, M.-L. (1989). “Friedrich Nietzsche liest Francis Galton”, *Nietzsche-Studien*, 18, 633-658.
- HEMELSOET, D., HEMELSOET K. y DEVREUSE, D. (2008). “The neurological illness of Friedrich Nietzsche”, *Acta Neurologica Belgica*, 108, 9-16.

- ESPOSITO, R. (2006). *Bios. Biopolítica y filosofía*, Buenos Aires: Amorrortu, trad. Carlo Rodolfo Molinari Marotto.
- FORNARI, M. C. (2006). *La morale evolutiva del gregge. Nietzsche legge Spencer e Mill*, Pisa: ETS.
- (2012). “And so I Will Tell Myself the Story of my Life’. Nietzsche in His Last Letters (1885–1889)”, en J. Constâncio & M. J. Mayer Branco (eds.), *As the Spider Spins: Essays on Nietzsche’s Critique and Use of Language*, Berlin, Boston: de Gruyter, 281-296. <https://doi.org/10.1515/9783110281125.281>
- (2019). *Uma aventura de mais de um século: A história das edições de Nietzsche*, São Paulo: Editora da Universidade Federal de São Paulo.
- (2021). “Nietzsche: por una política del individuo”, *Araucaria*, 23(46), 273-289.
- GARCÍA-GRANERO, M. (2020). “La raza como problema filosófico en los escritos de Nietzsche”, *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 37(1), 73-84. <https://doi.org/10.5209/ashf.62425>
- (2022). “La presencia del nietzscheanismo en la biopolítica contemporánea”, *Enrahonar*, 68, 91-117. <https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1412>
- GONZÁLEZ VARELA, N. (2010). *Nietzsche contra la democracia: el pensamiento político de Nietzsche (1862-1872)*, Mataró: Montesinos.
- KAUFMANN, W. (1950). “The Master Race”, *Nietzsche. Philosopher, Psychologist, Antichrist*, Princeton: Princeton University Press. Traducción publicada en Kaufmann, W. (2000). “La raza de señores” en José Emilio Esteban Enguita y Julio Quesada (eds.), *Política, historia y verdad en la obra de Nietzsche*, Madrid: Huerga y Fierro, 219-237.
- LAVERNIA BIESCAS, K. (2016). “La recepción de la obra de Nietzsche en la historia de sus ediciones”, en F. Nietzsche, *Obras Completas. Volumen IV: Escritos de madurez II y Complementos a la edición*, Madrid: Tecnos, 949-1006.
- LOSURDO, D. (2002). *Nietzsche, il ribelle aristocratico*, Torino: Bollati Boringhieri.
- LUPO, L. (2021). *Formas y ética del tiempo en Nietzsche*, Córdoba (Argentina): Brujas.
- MARTON, S. (2021a). *Les ambivalences de Nietzsche. Types, images et figures féminines*, Paris: Éditions de la Sorbonne.
- (2021b). “‘Se ha de armar siempre a los fuertes contra los débiles’. La crítica de Nietzsche a la democracia. *Araucaria*, 23(46), 307-325. <https://doi.org/10.12795/araucaria.2021.i46.15>
- MONTINARI, M. (1979). “Nietzsche zwischen Alfred Baeumler und Georg Lukács”, *Basis*, 9, 188-223. Incluido posteriormente en Montinari, M. (1982). *Nietzsche lesen*. Berlin-New York: de Gruyter.

- (1996). “*La volonté de puissance n'existe pas*”. Paris: Éditions de l'Éclat. Texte établi et postfacé par Paolo D'Iorio, traduit de l'italien par Patricia Farazzi et Michel Valensi.
- MÜLLER-LAUTER, W. (1999). *Über Werden und Wille zur Macht. Nietzsche-Interpretationen I*, Berlin-New York: Walter de Gruyter.
- NIEMEYER, C. (2019). “Friedrich Nietzsche, ein Chefideologe des Neoliberalismus?: Eine kritische Anfrage an Corey Robin”, *Nietzscheforschung*, 26, 359-369. <https://doi.org/10.1515/NIFO-2019-0025>
- NIETZSCHE, F. (2005). *Correspondencia I (Junio 1850 – Abril 1869)*, Madrid: Trotta, vol. 1. Edición dirigida por Luis Enrique de Santiago Guervós. Traducción, introducción, notas y apéndices de Luis Enrique de Santiago Guervós.
- (2007). *Correspondencia II (Abril 1869 – Diciembre 1874)*, Madrid: Trotta. Edición dirigida por Luis Enrique de Santiago Guervós. Traducción y notas a las cartas de José Manuel Romero Cuevas y Marco Parmeggiani. Introducción y apéndices de Marco Parmeggiani.
- (2009). *Digitale Kritische Gesamtausgabe, Werke und Briefe [eKGWB]*, Paris: Nietzsche Source. Herausgegeben von Paolo D'Iorio auf der Grundlage der *Kritischen Gesamtausgabe Werke*. <http://www.nietzschesource.org/eKGWB>.
- (2016). *Obras completas I: Escritos de juventud*, Madrid: Tecnos, 2ª ed. Edición dirigida por Diego Sánchez Meca. Traducción, introducciones y notas de Joan B. Llinares, Diego Sánchez Meca y Luis E. de Santiago Guervós.
- (2016). *Obras completas IV: Escritos de madurez II y Complementos a la edición*, Madrid: Tecnos. Edición dirigida por Diego Sánchez Meca. Traducción, introducciones y notas de Jaime Aspiunza, Manuel Barrios Casares, Kilian Lavernia, Joan B. Llinares, Alejandro Martín Navarro y Diego Sánchez Meca.
- NOLTE, E. (1992). *Nietzsche und der Nietzscheanismus*, Frankfurt/Berlin: Propyläen.
- PARMEGGIANI, M. (2002). *Nietzsche: crítica y proyecto desde el nihilismo*, Málaga: Ágora.
- POLO BLANCO, J. (2020). *Anti-Nietzsche. La crueldad de lo político*, Madrid: Taugenit.
- ROTTMANN, M. (2021). “Nietzsches Briefkommunikation und epistolare Netzwerke: Plädoyer für eine kooperative und interdisziplinäre Forschung”, *Nietzscheforschung*, 28(1), 27-52. <https://doi.org/10.1515/NIFO-2021-002>
- SALANSKIS, E. (2021). “The Realm of Human Breeding: Nietzsche's Reception of Francis Galton's Inquiries into Human Faculty and its Development”, en H. Anschütz, A. Müller, M. Rottmann & Y. Souladié (ed.), *Nietzsche als Leser*, Berlin/Boston: de Gruyter, 287-300.
- SÁNCHEZ MECA, D. (2004). *El nihilismo*, Madrid: Síntesis.

- (2020). “La hipótesis de la voluntad de poder: una nueva concepción de la ciencia” en C. Denat & P. Wotling (dir.), *Nietzsche et les textes de 1888*, Reims: *Épure*, 231-238.
- (2021). “Política del poder y de la grandeza: el antiigualitarismo de Nietzsche”, *Araucaria*, 23(46), 327-350. <https://doi.org/10.12795/araucaria.2021.i46.16>
- SAX, L. (2003). “What was the cause of Nietzsche’s dementia?”, *Journal of Medical Biography*, 11, 47-54.
- SCHACHT, R. (2013). “Nietzsche and Lamarckism”, *Journal of Nietzsche Studies*, 44(2), 264-281.
- SOMMER, A. U. (2017). *Nietzsche und die Folgen*, Stuttgart: J.B. Metzler.
- (2019). “Textisten und Inhaltisten – oder: Was bleibt von Nietzsches Philosophie?” en R. Häfner, S. Kaufmann & A. U. Sommer (ed.), *Nietzsches Literaturen*. Berlin/ Boston: de Gruyter, 103-112. <https://doi.org/10.1515/9783110588170-007>
- STELLINO, P. (2017). “Nietzsche and the Responsibility of Intellectuals”, en Yulia V. Sineokaya y Ekaterina A. Poljakova (eds.), *Friedrich Nietzsche: Legacy and Prospects*. Moscú: LRC, 467-477.
- TONGEREN, P. v. (2018). *Nietzsche and European Nihilism*, Newcastle upon Thyne: Cambridge Scholars Publishing.
- WEIKART, R. (2013). “The Role of Darwinism in Nazi Racial Thought”, *German Studies Review*, 36(3), 537-556.

Recibido: 29/08/2021

Aceptado: 01/10/2021

Este trabajo se encuentra bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0

